

INFORMACION RELIGIOSA

MONSEÑOR PALENZUELA:

«No hay otro camino que desvincular a la Iglesia de todo poder»

PAMPLONA, 30. (INFORMACIONES).—«No hay otro camino que la reforma de la Iglesia; la reforma supone, sobre todo, la desvinculación de la riqueza y del poder», ha declarado monseñor Palenzuela, obispo de Segovia, considerado como el principal teólogo de la Conferencia Episcopal Española, en unas declaraciones al semanario diocesano «La Verdad».

«Conforme la misión evangelizadora —afirma— adquiere en la Iglesia un papel preponderante, se tenderá cada día más a ordenar a jóvenes o adultos que hayan militado activamente en sus propias comunidades. Es decir, a hombres ya entregados apostólicamente a la comunidad. Esto comporta nuevos problemas. De instituciones en primer lugar, como las de la enseñanza de la teología. Es importante que no desvinculen al candidato de su medio natural, del medio en que vive y actúa. Por lo que se refiere a los seminarios menores, el problema de si, una vez concluido el bachillerato, debe hacerse o no una carrera civil, es secundario. Sin que se rechace el cultivo de la vocación infantil, es importante que los ordenados sean hombres con experiencia de vida de fe y de entrega militante. A esto se tenderá cada día más.»

LAS SECULARIZACIONES DE SACERDOTES

A juicio de monseñor Palenzuela, «las secularizaciones de sacerdotes, como fenó-

meno de conjunto, prescindiendo de casos particulares, se deben, en gran medida, a que el seminario tradicional educó para un contexto social que ya no es el actual. En la misión sacerdotal —sustantivamente idéntica, puede prevalecer un aspecto u otro, según sea el contexto social y eclesiológico. Y esto marca la existencia. Frente a la prevalencia ritual en la situación de cristiandad, hoy va prevaleciendo el aspecto misionero».

«El problema de las vocaciones —según el obispo de Segovia— depende del poder de convocación de la Iglesia para las generaciones jóvenes. La ruptura de estas generaciones con las anteriores es enorme. Y éstas exigen de la Iglesia una pureza y libertad de testimonio totales. Hacer depender el problema de las vocaciones de la institución seminario me parece un error. Es un problema más radical: de reforma de la Iglesia. No hay otro camino.»

Monseñor Palenzuela explica en sus declaraciones qué entiende por reforma de la Iglesia. «Por resumirlo en una



sola frase —dice—, la reforma supone sobre todo la desvinculación de la riqueza y del poder. Y esto no sólo por necesidad de adaptación o de permanencia de la Iglesia, sino por una razón más profunda. El testimonio de la presencia de Dios en un mundo como el nuestro exige cambios radicales. De ahí depende el poder de convocación para las nuevas generaciones.»

¿Pero están preparadas las generaciones antiguas para estos cambios? A esto responde el obispo de Segovia: «Es preciso mantener el equilibrio, saber esperar, tener el sentido de la fe. Ser realistas. No hay que olvidar que, a situaciones pasadas en las que se daba valor a gestos automáticos que no afectaban al centro de la persona, han sucedido otros gestos más de moda, pero que tampoco tocan el centro de la persona. Frases fáciles que a nada comprometen. Todo cambio profundo cuesta sangre. Y la salvación de la cruz está en mantener la solidaridad aun con aquellos con los que no compartimos nuestra manera de ver las cosas»